

COMPONENTES IDEOLOGICOS DE LA POLITICA EXTERIOR DE LA REPUBLICA POPULAR CHINA

III

d) La denuncia de los atributos del hegemonismo. Este presenta una serie de características:

i) «Compromiso» y «colusión» de las Superpotencias. Denunciados como «un hecho casi diario» por parte de la República Popular China ¹¹³.

Precisiones sobre el caso: este compromiso y esta colusión «sólo pueden ser *parciales, temporales y relativos*, en tanto que su disputa es *general, prolongada y absoluta* ¹¹⁴.

ii) Enfrentamiento, por tanto, de las Potencias hegemónicas: las dos Superpotencias están llevando a cabo una «*enconada contienda por la hegemonía mundial*» ¹¹⁵. Y, como precisaba Teng Siao-ping —viceprimer ministro de la República Popular China—, en 1975, las Superpotencias «*intensifican su contienda por la hegemonía mundial*» ¹¹⁶. Y con un adicional rasgo, de mayor trascendencia. Es el planteado por Chou En-lai a A. Peyrefitte: *El juego de las Superpotencias viene a embrollarlo todo* ¹¹⁷.

iii) El peligro de ese enfrentamiento: una nueva guerra mundial. Perfiles del asunto:

a) Relación *imperialismo-guerra*: «Mientras existan el imperialismo y el social-imperialismo no habrá tranquilidad en el mundo y subsistirá el peligro de guerra» ¹¹⁸.

¹¹³ Vid. BETTATI, cit. ant., II, p. 179.

¹¹⁴ Teng Siao-ping, intervención en la sesión extraordinaria de la Asamblea General de la ONU en 1974. Cf. P. I., 17 abril 1974, p. 8.

¹¹⁵ Cf. P. I., 18 junio 1975, pp. 21-22.

¹¹⁶ Véase P. I., 15 octubre 1975, p. 7.

¹¹⁷ Cons. PEYREFITTE, cit. ant., p. 70.

¹¹⁸ Li Sien-nien —viceprimer ministro—, discurso en el banquete en honor del general Gowon —jefe del Gobierno Militar Federal de Nigeria—. Cf. P. I., 18 septiembre 1974, p. 8.

Añadamos algunos otros detalles al respecto¹¹⁹: aa) «La agresión de las Superpotencias y su disputa por la hegemonía constituyen la causa de la conmoción y la intranquilidad del mundo actual.» bb) «Mientras subsistan el imperialismo y el social-imperialismo jamás habrá en este mundo verdadera distensión ni la llamada 'paz duradera'.»

β) Intensificación del peligro de guerra. En 1975, Li Sien-nien —miembro del Bureau Político del C. C. del P. C. de China— afirmaba: «El peligro de una nueva guerra mundial está aumentando»¹²⁰.

Idea que se repite, incluso con mayores precisiones. Así, por el viceprimer ministro Teng Siao-ping: «El peligro de una nueva guerra mundial, en vez de disminuir, ha aumentado»¹²¹.

γ) Inevitabilidad de la guerra como algo ineluctable. En octubre de 1975 se podía leer en *Pekín Informa*¹²²: «La enconada contienda entre las Superpotencias conducirá *infalliblemente* a una guerra.» Y el citado Yu Chan aún perfilaba más: «La rivalidad entre las dos Superpotencias conducirá, un día u otro, a una guerra mundial. Esto no depende... del deseo de los hombres. No queremos la guerra, no más que los otros pueblos del mundo. Pero la disputa entre las dos Superpotencias conducirá, pronto o tarde, a una guerra mundial. *Esto es inevitable*»¹²³.

La causa de esta situación: *la carrera de armamentos*. Las siguientes palabras de Chi Teng-kuei —viceprimer ministro— a A. Fontaine son ciento por ciento esclarecedoras: «¿Puede citarme un solo caso en que la carrera de armamentos no haya conducido a la guerra?». Y añadía: «¿Va usted a pretender que los Acuerdos SALT han suprimido la carrera de armamentos? Vamos, sea usted lógico...»

En suma, diremos con el mentado A. Fontaine¹²⁴, que «*el dogma de la guerra inevitable domina el pensamiento estratégico [de China] y, por tanto, la política exterior china*»¹²⁵.

¹¹⁹ Vid. discurso del viceprimer ministro Teng en el banquete en honor del presidente Eyadema, del Togo. Cf. *P. I.*, 11 septiembre 1974, p. 7.

¹²⁰ En el discurso de bienvenida a una delegación económica del Gobierno de Albania, en 1975. Cf. *P. I.*, 25 junio 1975.

¹²¹ Discurso del viceprimer ministro Teng Siao-ping en el banquete ofrecido en honor del presidente yugoslavo Bijedic, 6 octubre 1975. Cf. *P. I.*, 15 octubre 1975, p. 7.

¹²² Cf. *P. I.*, 15 octubre 1975, p. 7.

¹²³ Véase *Le Monde*, 6 julio 1977, p. 3, c.^a 4.

¹²⁴ Cons. *Le Monde*, 7 julio 1977, p. 5, c.^a 1.

¹²⁵ Y de ahí que la preparación de la R. P. Ch. para la guerra incluya *la modernización de su Ejército y el desarrollo de su arsenal nuclear*. Así opina el citado A. FONTAINE. Sobre el desarrollo chino de las armas nucleares, basado en informaciones de los Servicios de Estado Mayor de los USA, vid. YIN CHING-YAO: *An Analysis of the Questions of Seeking Normalization of Relations with the Chinese Communists by the United States*, Taipei, Taiwan, APACL, julio 1977, pp. 26-27.

iv) Los armamentos atómicos como instrumento del hegemonismo. Distingamos:

α) Denuncia de la «intensificada expansión armamentista nuclear de la Unión Soviética y los Estados Unidos», con la concomitante condena a las Superpotencias por pretender, de hecho, «desarmar a los no-armados».

β) Denuncia de la producción —concretamente, desde la firma del Tratado de no proliferación de armas nucleares (1968)— sin restricciones de «nuevas generaciones de armas nucleares», incrementándose no sólo la cantidad, sino también la calidad.

γ) Denuncia del empleo de los armamentos nucleares como medio de presión sobre los Estados no nucleares. Se trata del hecho de que las armas nucleares sirven a las Superpotencias de «importante instrumento» en la «enconada contienda» que llevan a cabo «por la hegemonía mundial»¹²⁶.

Con una faceta clave en esta materia: «cuantas más armas nucleares tenga en sus manos [el revisionismo soviético], tanto mayor será su posibilidad de ejercer presión sobre otros»¹²⁷.

δ) Defensa de las zonas desnuclearizadas, en tanto que método para «combatir la política de amenaza y chantaje nucleares de las Superpotencias» y salvaguardar «la independencia nacional, la paz y la seguridad».

Ahora bien; esto conlleva una advertencia: «estar alerta y luchar contra la agresión e intervención de las Superpotencias y combatir los actos expansionistas de cualquier país. Postura general que tiene una enseñanza en nuestro caso: para «poner en práctica» las propuestas de zonas desnuclearizadas resulta «indispensable oponerse *decididamente* a la política de las Superpotencias de agresión, expansión y rivalidad por la hegemonía, e insistir en que éstas carguen con las obligaciones correspondientes».

Con una derivación: apoyo de la República Popular China a la zona desnuclearizada de la América Latina (así, ratificación del Protocolo II del Tratado de Tlatelolco, en 1974)¹²⁸; apoyo a la idea de creación de una zona desnuclearizada en Asia meridional¹²⁹, etc.¹³⁰.

¹²⁶ Véase P. I., 18 junio 1975, pp. 21-22.

¹²⁷ Vid. FAN SIU-CHU: «Tratado de no proliferación nuclear: letra muerta», P. I., 18 junio 1975, p. 22.

¹²⁸ Cf. P. I., 28 junio 1974, p. 3.

¹²⁹ Cons. P. I., 7 mayo 1975, p. 9.

¹³⁰ Para más detalles sobre la política de la R. P. Ch. en torno a las zonas desnuclearizadas, véase P. I., 25 diciembre 1974, pp. 12-14.

Y con una secuela lógica: la reserva de la República Popular China a la negativa actitud de las Superpotencias a la creación de zonas desnuclearizadas.

v) Organización internacional y Superpotencias. Todo un proceso de evolución en la dialéctica de la República Popular China. Veamos:

α) En un principio, las Naciones Unidas¹³¹ servían «como maquinaria de votación manipulada por Estados Unidos».

β) Más tarde, eran «un instrumento de los Estados Unidos y de la URSS en su contienda por la hegemonía». O aún más: «conspiración conjunta de los Estados Unidos y de la URSS», con el siguiente dilema: reorganización total de la Organización o «se establecerá una ONU revolucionaria para reemplazarla»¹³².

γ) Hoy, «las Naciones Unidas como maquinaria de votación ya no funcionan tan eficazmente como antes, y como instrumento para la contienda están perdiendo gradualmente sus filos cortantes. De vez en cuando, las Naciones Unidas se parecen más bien a un tribunal internacional, con los Estados Unidos y la URSS en el banquillo de los acusados y el tercer mundo [acusando]».

δ) Necesidad de revisión de la Carta: justa exigencia del tercer mundo, etc.¹³³.

vi) La denuncia soviética de la actitud antihegemónica de la República Popular China. Ella puede condensarse¹³⁴ en dos coordenadas básicas:

α) Toda la política del Gobierno chino «está marcada por una voluntad de convertirse en una gran Potencia».

β) Con la ayuda de la tesis de la «lucha contra los dos Supergrandes», China trata de echar tierra a los ojos de las naciones del mundo.

3) Las zonas intermedias.

a) En primer lugar, consideremos el significado de Europa en la liza mundial.

¹³¹ Recuérdese que el Gobierno de la R. P. Ch. era admitido en la ONU en 1971.

¹³² Vid. «Las Naciones Unidas: un instrumento para la agresión yanqui», P. I., 20 octubre 1965, pp. 12 y 17.

¹³³ Cf. «Ascenso del tercer mundo y declinación del hegemonismo», P. I., 15 enero 1975, páginas 9-11.

¹³⁴ Es la tesis aparecida en el *Neues Deutschland* de Berlín-Este, el 26 de marzo de 1971, página 6. La tomamos como tesis típica. Cf. MEHNERT, cit. ant., pp. 324-325.

i) Europa en general.

a) En un principio, la organización de Europa Occidental se veía por la República Popular China como «un subterfugio de la hegemonía americana»¹³⁵.

β) Cambio en la imagen de Europa, más en una óptica diplomática que ideológica: para Pekín, la CEE es «interesante y loable como un hecho nuevo en el tablero de ajedrez geopolítico»¹³⁶.

El aspecto cumbre de la cuestión puede resumirse en unas pocas palabras: «Estratégicamente, el foco [de la contienda de las Superpotencias] es Europa.» Así lo afirmaba, en 1974, el primer ministro chino Chou En-lai¹³⁷.

En esta línea, vemos cómo Teng Siao-ping, jefe de la delegación de la República Popular China en la reunión extraordinaria de la Asamblea General de la ONU sobre las materias primas y el desarrollo, decía el 10 de abril de 1974: «Estratégicamente, Europa es el punto clave [de la contienda de las dos Superpotencias] y las dos se encuentran ahí en una prolongada y tensa confrontación»¹³⁸.

La misma idea de Europa: punto clave de la contienda entre las Superpotencias, era reiterada en el año 1974 por Teng Siao-ping¹³⁹; en 1975, por el ministro chino de Relaciones Exteriores—Chiao¹⁴⁰—, por el citado Teng Siao-pin¹⁴¹, por Juang Jua¹⁴², etc.

En fin, Chi Teng-kuei, viceprimer ministro de la República Popular China, repetía a André Fontaine el pensamiento de Chou En-lai: «Europa es el foco principal de la rivalidad de las Superpotencias.» Y hacía notar que en la frontera con China, de una longitud de 7.000 kilómetros, la URSS no tiene estacionada más que la cuarta parte de su Ejército¹⁴³.

ii) La importancia de la Europa meridional. Dentro del significado geopolítico de Europa, ocupa posición clave la Europa del Sur. Panorama con elementos como:

¹³⁵ Vid. PEYREFITTE, cit. ant., p. 58.

¹³⁶ Cons. PEYREFITTE, cit. ant., p. 58.

¹³⁷ En el banquete de bienvenida a Nyerere. Cf. P. I., 3 abril 1974, p. 7.

¹³⁸ Véase P. I., 17 abril 1974, p. 8.

¹³⁹ Cf. P. I., 15 enero 1975, p. 5.

¹⁴⁰ Cf. P. I., 15 octubre 1975, p. 7.

¹⁴¹ Cf. P. I., 5 junio 1974, p. 8.

¹⁴² Cf. P. I., 28 noviembre 1975, p. 9.

¹⁴³ Cf. *Le Monde*, 7 julio 1977, p. 5, c.ª 3. Y un especialista como R. Strausz-Hupé sintetiza el problema sin ambages: «La doctrina soviética sobre la estrategia y sobre la política extranjera está dominada por una idea: alcanzar el objetivo europeo.» Vid. ROBERT STRAUZ-HUPÉ: «L'Alliance à la croisée des chemins», *Revue de l'OTAN*, Bruselas, 5 octubre 1977, página 7, c.ª 2. Sobre otros aspectos de Europa—necesidad de unificación regional, concretamente—, vid. más adelante.

a) Importancia del Mediterráneo, en tanto que *flanco meridional de Europa*—un arco que va de la península Ibérica al mar Egeo—, considerado como «abdomen blando» (*sic*) en la defensa de la Europa Occidental: «retaguardia estratégica de la OTAN».

β) Importancia del Mediterráneo como zona de enfrentamiento entre las Superpotencias (Chou En-lai¹⁴⁴, Teng Siao-ping¹⁴⁵, etc.), como foco de disputa «por la hegemonía del mar entre las dos Superpotencias»¹⁴⁶, etc.

γ) Ofensiva de la URSS en esta región, en una combinación de: aa) amenaza militar: presencia de la Fuerza naval soviética; bb) división política: aprovechándose al máximo de las contradicciones nacionales y las disputas entre los países vecinos de la zona; cc) destrucción desde dentro: aprovechándose del empeoramiento de las condiciones económicas, del agudizamiento de las contradicciones de clase y del aumento de la inquietud social en varios Estados de la Europa meridional.

δ) Con una derivación: el reajuste de fuerzas por los USA para «llenar las grietas» producidas por el avance soviético¹⁴⁷.

iii) Más elementos de juicio sobre la dialéctica de la República Popular China respecto a Europa: la defensa de la integración europea. Punto que recogemos en otro apartado.

Ahora bien; llegados aquí, ha de hacerse una lógica advertencia: el peligro no es sólo para Europa. Lo que nos lleva a hablar de otras áreas.

b) En segundo lugar, el tercer mundo. Aspectos:

i) El tercer mundo como factor clave en la lucha revolucionaria mundial. Un hecho fundamental: *la zona de las tempestades revolucionarias se ha desplazado del mundo occidental a los países del tercer mundo*¹⁴⁸. Facetas de esta cuestión:

a) La postura de Mao. Siguiendo la tesis defendida por el indio Roy en el II Congreso de la Internacional Comunista, en 1920, Mao ha estimado que sólo el triunfo del proletariado en los Estados del tercer

¹⁴⁴ Cf. P. I., 3 abril 1974, p. 7.

¹⁴⁵ Cf. P. I., 17 abril 1974, p. 8.

¹⁴⁶ Cf. P. I., 14 agosto 1974, p. 14.

¹⁴⁷ Vid. «La contienda entre Estados Unidos y URSS. Se forma una nueva conmoción en Europa meridional», P. I., 27 agosto 1975, pp. 16-17.

¹⁴⁸ Cf. D. TING: «La Chine et les Etats d'Afrique Noire», *Annuaire du tiers monde*, cit. ant., p. 206.

mundo permitirá el éxito de una auténtica revolución proletaria en el mundo capitalista¹⁴⁹.

β) La dialéctica oficial de la República Popular China. Para los dirigentes de Pekín es «en las vastas regiones de Asia, de Africa y de Iberoamérica] donde se concentran las diferentes contradicciones del mundo contemporáneo, donde la dominación imperialista es más débil; y ellas constituyen hoy el principal centro de agitación de la revolución mundial que da los golpes directos al imperialismo». Así se asegura en la Carta, en 25 puntos, del 14 de junio de 1963, dirigida por el Partido Comunista Chino al Partido Comunista de la Unión Soviética.

Carta en la que se lee además: «La lucha revolucionaria anti-imperialista de los pueblos de Asia, de Africa y de Iberoamérica] ... mina seriamente las bases de dominación del imperialismo, del colonialismo y del neo-colonialismo; es una potente fuerza en la defensa de la paz mundial de nuestro tiempo.» Y sigue diciendo la Carta: «Es por lo que, en cierto sentido, el conjunto de la causa revolucionaria del proletariado internacional depende, en definitiva, del resultado de la lucha revolucionaria llevada a cabo por los pueblos de estas regiones, que constituyen la aplastante mayoría de la población mundial»¹⁵⁰.

γ) Atención al neocolonialismo:

aa) La cuestión *independencia política-descolonización económica*. Aquí, piénsese que, si bien numerosos países del tercer mundo han proclamado su independencia desde la segunda guerra mundial, buen «número de ellos—como señalan los medios de información de la República Popular China—no se han desembarazado del control y de la servidumbre imperialistas y colonialistas».

bb) Las facetas del neocolonialismo: 1.º Por un lado, vemos que esos países «siguen sometidos al pillaje y a la agresión imperialistas, y siguen siendo arenas de combates donde se enfrentan colonialistas y neocolonialistas. En algunos de estos países, los viejos colonialistas se han metamorfoseado en neocolonialistas y mantienen su dominación por intermedio de los agentes ... [colocados] en los puestos de mando». 2.º Por otro lado, tenemos que, «en otros casos, el lobo ha sido echado por la puerta de delante, pero el tigre ha entrado por la puerta de atrás, siendo reemplazado el viejo colonialismo por un colonialismo más potente, más peligroso: el americano. Los tentáculos del neocolo-

¹⁴⁹ Vid. D. TING, cit. en nota ant., p. 206.

¹⁵⁰ Cons. Carta en 25 puntos, de 1963, cit. ant., punto 8.

nialismo, representado por el imperialismo americano, amenazan seriamente a los pueblos de Asia y de Africa».

Esa era la posición de Pekín en 1963. Ahora bien; el tema no se agota con lo indicado, como se ve en el apartado siguiente.

cc) La acción neocolonialista de las dos Superpotencias. A este respecto, puede echarse mano de un texto de Teng Siao-ping. Del siguiente modo: «El imperialismo, y particularmente las Superpotencias, han adoptado los métodos neocolonialistas para continuar e intensificar su explotación y pillaje de los países en desarrollo. Exportan capital a los países en vías de desarrollo y establecen allí un 'Estado dentro del Estado' a través de las organizaciones monopolistas internacionales, como las 'compañías transnacionales', a fin de perpetrar el saqueo económico y la intervención política»¹⁵¹.

δ) Las razones del significado contemporáneo del tercer mundo:

aa) Valor objetivo del tercer mundo: 1.º Por un lado, los pueblos del tercer mundo constituyen la gran mayoría de la población del mundo. 2.º Por otro lado, el tercer mundo es la principal fuente de suministro de materias primas de los países capitalistas.

bb) Valor del tercer mundo en la dinámica de la lucha revolucionaria mundial. El conjunto de la causa revolucionaria proletaria mundial depende de la lucha revolucionaria de los pueblos del tercer mundo: si el proletariado no triunfa en el tercer mundo, su explotación continuará siendo una fuente de beneficios que desvían al proletariado de los Estados capitalistas de su marcha hacia la revolución.

ii) Peligros sobre ese tercer mundo:

a) Oriente Medio. Fundamentalmente, lo siguiente: aa) Como ocurre con el Mediterráneo, el Medio Oriente se ve como *zona de enfrentamiento de las Superpotencias*. Así, por Chou En-lai (más, mundo árabe) y Teng Siao-ping (más, el Golfo Pérsico). bb) Importante área geopolítica: situada «en un flanco de Europa» y con abundantes «recursos naturales». cc) En resumen, «constituye un importante eslabón en la disputa entre las dos Superpotencias por la hegemonía mundial». Y con la particularidad de que estas mismas Potencias han admitido «abiertamente que *quien controle el Oriente Medio, controlará Europa y, luego, el resto del mundo*»¹⁵². Postura de Juang Jua.

¹⁵¹ En la sesión extraordinaria de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Cf. P. I., 17 abril 1974, p. 10.

¹⁵² Véase P. I., 26 noviembre 1975, p. 9.

β) Asia: atención singular de la República Popular China a esta región:

aa) El temor al cerco. Situación vista así por Chou En-lai: un millón de soldados soviéticos en la frontera Norte de China; la «Mongolia vasalla» abarrotada de tropas; la India «cliente» de la URSS; Vietnam, salpicado de «consejeros militares» soviéticos y atestado por Rusia de suministros militares, y los «vacíos» de ese cerco colmados por los USA y sus «fantoques» (Thailandia, Saigón, Formosa)¹⁵³.

bb) Oposición a una situación hegemónica en esta zona. Así, en el citado comunicado USA-China de 28 de febrero de 1972 se dice: «Ninguna de las partes debe buscar la hegemonía en la región de Asia y del Pacífico.» A la par que se añade lo siguiente: «Las dos Partes se oponen a los esfuerzos intentados por un Estado cualquiera o por un grupo de Estados para asegurar una hegemonía tal.» Línea de pensamiento con numerosos ejemplos, algunos de los cuales se han recogido ya en líneas anteriores.

Pues bien; coherente con esa postura tenemos:

1.) Oposición de la República Popular China a la idea soviética de un «sistema de seguridad colectiva en Asia» (Brezhnev, 7 junio 1969, etc.), lanzada «en pleno apogeo de la frenética campaña antichina» de la URSS¹⁵⁴.

Razón de la oposición de la República Popular China al sistema: el ser propuesto para contener la influencia y el prestigio de la República Popular China en el área.

Y cosa lógica esa oposición china. Como ha indicado la revista *Política Internacional* de Belgrado, «lo que interesa ante todo a Pekín (en el Este y en el Sureste de Asia) es desplazar a la URSS en cualquier punto donde ello sea posible, acusándola de hegemonía»¹⁵⁵.

2.º Denuncia del *subimperialismo*. Concretamente, se trata de la política exterior *expansiva* de un Estado *con firme apoyo de una de las Superpotencias*.

Caso cumbre es el de la India. Sobre este tema, distingamos:

— En un período (1954-1958), excelentes relaciones Nueva Delhi-Pekín.

¹⁵³ En conversación con Peyrefitte. Vid. PEYREFITTE, cit. ant. p. 67.

¹⁵⁴ Véase «¿Sistema de seguridad o de agresión y expansión?», *P. I.*, 31 diciembre 1973, páginas 7-9.

¹⁵⁵ Cons. *Política Internacional*, Belgrado, 5 abril 1977, p. 22.

— Después, tras la rebelión del Tíbet (1959), rápido deterioro en las relaciones chino-hindúes.

— Más tarde, conflicto (1962).

— Finalmente, instrumento de la política de la URSS. De esta forma:

- En general: «Todas las jugadas expansionistas del Gobierno de la India fueron estimuladas, instigadas y apoyadas por los social-imperialistas soviéticos» (en Sikkin, etc.¹⁵⁶). Con un elemento decisivo: la utilización de la India por los social-imperialistas «para preparar el terreno para su propa infiltración y expansión en el Sur de Asia».

- El caso concreto del Tratado soviético-hindú de 1971. Acuerdo configurado como uno de los «eslabones necesarios» del «sistema de seguridad colectiva en Asia», y cuya consecuencia inmediata no era «en absoluto la seguridad, sino la agresión armada y los conflictos»¹⁵⁷.

3.º Atención al imperialismo japonés. Adviértase que las «tres figuras principales» que ocupan la imaginación de los gestadores de la política exterior china¹⁵⁸ son Rusia, Estados Unidos y el Japón. La República Popular China las ve gravitar en su torno y «se esfuerza incansablemente por evitar su *conjunción*, que le sería fatal».

Pues bien; la República Popular China ha visto el Japón como *amenaza muy grande para Asia* debido a lo siguiente: desarrollo de la economía nipona de «un modo completamente anormal». Anormalidad planteada así: un país «enteramente tributario del extranjero», «obligado a invertir por todas partes del mundo», «condenado a entregarse a una huida hacia adelante» ... Y he aquí que este desarrollo anormal «corre el riesgo de conducir, un día u otro, al imperialismo»¹⁵⁹. En una posición «rigurosamente marxista»: *la expansión comercial conduce en línea recta a la expansión militar*¹⁶⁰.

cc) Consideración del mejoramiento en general de las relaciones entre los países del Sur de Asia, como *un hecho favorable para la defensa de la independencia nacional y el desarrollo de la economía nacional*, y «desfavorable para la agresión y expansión de las Superpotencias en esta parte del mundo, sobre todo para el ambicioso social-imperialismo en sus actividades de intrigar» en la región.

¹⁵⁶ Cf. P. I., 27 noviembre 1974, pp. 12-15.

¹⁵⁷ Cf. P. I., 31 diciembre 1973, p. 8.

¹⁵⁸ Así, Chou En-lai. Vid. PEYREFITTE, cit. ant., p. 70.

¹⁵⁹ Chou En-lai a Peyrefitte. Vid. PEYREFITTE, cit. ant., p. 69.

¹⁶⁰ Cf. PEYREFITTE, cit. ant., p. 70.

γ) Africa. Estamos ante un asunto con una variedad de perfiles:

aa) Los enemigos del Continente africano: «Los enemigos más feroces (*sic*) en Africa de hoy son los hegemónistas de las Superpotencias». Y, dentro de las dos hegemonías, la más peligrosa: la soviética, que, fingiendo «apoyar la lucha de los pueblos africanos, lleva a cabo la infiltración y la expansión *por todas partes*»¹⁶¹. Y aún resulta más revelador este fragmento del primer ministro Hua Kuo-feng, en 1976¹⁶²: «Las Superpotencias están intensificando todos los días su contienda con el Sur de Africa, y especialmente aquella que ostenta la bandera de 'apoyar los movimientos de liberación nacional' realiza de la manera más descarada y desenfrenada maniobras de agresión, intervención, subversión y escisión contra Africa»¹⁶³.

Y, como clara muestra de los problemas creados por los social-imperialistas y los imperialistas en Africa por medio de provocación, intervención, etc., puede ponerse la denuncia hecha por la República Popular China del conflicto de Angola. La acción de la URSS en Angola¹⁶⁴ ha sido denunciada como «acto puro y simple de agresión». Y la oposición de la República Popular China a la intervención de la Unión Soviética en Angola le llevaba a no participar en la votación del proyecto de resolución del Consejo de Seguridad recomendando la admisión de Angola como miembro de las Naciones Unidas (sesión de 23 de junio de 1976)¹⁶⁵.

Ahora bien; la cuestión ofrece mayores elementos de juicio. Así, acusación de intervención de la URSS en Etiopía y en el Sahara Occidental; valoración de los casos de Egipto y de Sudán como ejemplo para que los países africanos expulsen a los soviéticos («pues no han echado al antiguo colonialismo para acoger a *un* nuevo social-imperialismo»), etc.

bb) Atención muy particular a lo que el Gobierno de Pekín llama «*la ofensiva general soviética en Africa*». Caracterización de esta ofensiva: forma parte de una estrategia global que apunta no sólo a apoderarse de las riquezas de Africa, sino a controlar las vías de comunicación marítimas por el cabo de Buena Esperanza, por el Africa austral y por el Pacífico Sur. Con ello, los soviéticos *tratan de*

¹⁶¹ Cf. *P. I.*, 3 septiembre 1975, p. 8.

¹⁶² En discurso en el banquete en honor del presidente Ratsiraka. Cf. *P. I.*, 23 junio 1976, página 5.

¹⁶³ Asimismo, *vid.* los ataques del mismo personaje a las dos Superpotencias, con ocasión de la visita del presidente Khama de Botswana, etc.

¹⁶⁴ Véase *P. I.*, 3 septiembre 1975, pp. 6-11.

¹⁶⁵ *Cons. P. I.*, 7 julio 1976, p. 19.

*aislar a Europa en el plano estratégico a fin de, cuando llegue el momento, apoderarse de la Europa Occidental*¹⁶⁶.

cc) Satisfacción de la República Popular China de que la acción de la URSS en Africa «haya despertado la vigilancia de los países de la Europa Occidental». Así, calurosa aprobación del apoyo de Francia al Zaire «en lucha contra mercenarios deliberadamente sostenidos por la Unión Soviética», etc.

δ) Zona del Indico. Región vista —por hombres que van de Chou En-lai a Teng Siao-ping— como *área de enfrentamiento entre las dos Superpotencias*. Aquí son de cita las continuas denuncias hechas por la República Popular China de la actividad soviética en el área del Indico¹⁶⁷.

Región de enfrentamiento a la que se añade —por Teng Siao-ping— el Pacífico¹⁶⁸.

iii) Llamada de atención china contra *el entendimiento entre las Superpotencias*.

α) Sobre la «détente» en general. Por ejemplo, es representativo el vigoroso comentario de la Agencia *China Nueva* sobre la «détente»: acusación a los «social-imperialistas revisionistas» de vender «una panacea llamada *détente*», «poción mágica» que puede, «a la primera aplicación, curar todos los males de la sociedad»¹⁶⁹.

Dura admonición: «la panacea llamada *détente*, embotellada en Moscú, no es una poción milagrosa». «Por el contrario, es un potente somnifero destinado a adormecer a los pueblos revolucionarios, dándoles la ilusión de la seguridad»¹⁷⁰.

β) La «détente» y Europa. Traigamos aquí un par de aspectos:

aa) Advertencia de la República Popular China a Europa para que no se deje adormecer por una «détente» que no es más que una *pantalla de humo*.

A esta posición general va unida una serie de derivaciones puestas de relieve insistentemente por los dirigentes de la República Popular China. Como, por ejemplo: 1.º Necesidad de reforzamiento de la Alianza Atlántica, tanto como sea posible. 2.º Necesidad de movilizar

¹⁶⁶ Pensamiento oficial chino manifestado en conversaciones de A. Fontaine con dirigentes de la R. P. Ch. Véase *Le Monde*, 7 julio 1977, p. 5, c.ª 3.

¹⁶⁷ Véase *P. I.*, 7 agosto 1974, p. 10; 14 agosto 1974, p. 14; 3 septiembre 1975, p. 8, etc.

¹⁶⁸ Cf. *P. I.*, 17 abril 1974, p. 8, c.ª 2.

¹⁶⁹ Cf. *P. I.*, 18 octubre 1975, p. 4.

¹⁷⁰ Cf. *P. I.*, 18 octubre 1975, p. 4.

todas las energías a fin de que Europa se dote de los adecuados medios militares que le permitan hacer frente a la amenaza de la URSS.

bb) La denuncia de la Conferencia de Seguridad y Cooperación en Europa, de Helsinki, como *segundo «Munich»*¹⁷¹, y considerada como tentativa del Kremlin para «guardarse las espaldas» ante el conflicto con China.

En otros términos, la República Popular China sospecha que el régimen de la URSS tiene la intención de «someter primeramente al Occidente, mediante estratagemas y engaños», «para luego ajustar las cuentas (*sic*) con China»¹⁷².

iv) Necesidad de fortalecimiento de las zonas intermedias¹⁷³. En este sentido, es de consignar el interés de la República Popular China por *los agrupamientos regionales*, que podrían hacer *contrapeso* a las dos hegemonías¹⁷⁴. Ejemplos:

a) Primeramente, Europa. Interés *marcadamente geopolítico* de Pekín por Europa. Aspectos de la cuestión:

aa) La necesidad de la unificación de Europa. Tomando como punto de partida la visita privada de Nixon a Pekín (febrero de 1972), tenemos que en ese año Pekín ponía de relieve la necesidad en que se encuentra Europa de unirse políticamente para hacer frente a los designios de la URSS. Y en agosto de 1973¹⁷⁵, el X Congreso del Partido Comunista Chino aclamaba la orientación —adoptada entre el verano de 1970 y el verano de 1971— de aproximación al Occidente¹⁷⁶, estímulo a la construcción europea y creciente hostilidad hacia la URSS¹⁷⁷.

En suma, un nítido compendio de la situación lo hacía Chou En-lai: «Es bueno que se refuerce el poderío de Europa. Esto forma parte de la lucha contra la hegemonía de las dos Superpotencias»¹⁷⁸.

bb) La República Popular China y Europa, aliados *objetivos* (Ivon-G. Hanriotti). Y esto hasta el punto de que, como ha señalado David Bonavia, *la República Popular China resulta «más europea que los europeos»*. Razón de todo esto: el importante papel que puede desem-

¹⁷¹ Cf. P. I., 30 junio 1976, p. 17.

¹⁷² Incluso, en caso necesario, recurriendo al *chantaje militar* o a la *conquista*. Vid. DIETER SCHRÖDER: «Tensión por la vía del deslindamiento», *Tribuna alemana*, 2 noviembre 1975, p. 1.

¹⁷³ De lo que se beneficia China. Vid. MEHNERT, cit. ant., p. 253.

¹⁷⁴ Cf. *Le Monde*, 7 julio 1972, editorial.

¹⁷⁵ En ese mismo año, se producía el viaje del presidente Pompidou a China: primera visita oficial de un jefe de Estado occidental a China (septiembre de 1973), etc.

¹⁷⁶ Vid. PEYREFITTE, cit. ant., p. 473.

¹⁷⁷ Aparte de la eliminación de los «izquierdistas».

¹⁷⁸ En conversación con Peyrefitte. Cons. PEYREFITTE, cit. ant., p. 58.

peñar Europa en la oposición a las Superpotencias, en los planos económico, político y militar. Desglosemos el asunto:

1.º En el plano económico: creación de un *tercer polo* frente a las dos Superpotencias. y, además, papel atractivo sobre algunas democracias socialistas —por ejemplo, Rumania—. En este extremo, es de destacar el interés de la República Popular China por la CEE, bien evidenciado por el establecimiento de relaciones oficiales con ella.

Cuestión de las relaciones República Popular China-CEE que cabe compendiar —de la forma más abreviada posible— como sigue:

— Período 1949-1970:

- Durante largo tiempo, la República Popular China —proclamada oficialmente, como es bien sabido, el 1 de octubre de 1949— no ha tenido con los Estados actualmente miembros de la CEE más que relaciones diplomáticas *bilaterales restringidas*. De los Nueve, a principios de los años cincuenta, sólo el Reino Unido y los Países Bajos habían intercambiado encargados de negocios con el Gobierno de Pekín.

- Decisión del Gobierno francés de establecer oficialmente relaciones diplomáticas con el Gobierno de Pekín, en 1964.

— La actitud del Gobierno de París era un *gesto aislado* hasta 1970. Año a partir del cual varios Estados adoptan la misma política: Italia, en 1970; Bélgica, en 1971; la RFA y Luxemburgo, en 1972.

«Normalización» de relaciones en el plano político que provocaba un rápido desarrollo de las relaciones comerciales.

— A principios de los setenta, clara muestra —por los discursos de los gobernantes chinos— de que la República Popular China apoyaba el proceso de integración europea. Cuadro en el que han de insertarse estas dos vertientes:

- Frecuentes contactos officiosos entre los funcionarios de la Comunidad y representantes chinos en Bruselas o en otros lugares, lo que permitía al Gobierno de Pekín estar informado de las actividades comunitarias.

- Establecimiento de relaciones diplomáticas entre la República Popular China y la CEE el 15 de septiembre de 1975, con la presentación de cartas credenciales del embajador Li Lien-pi¹⁷⁹.

Ahora bien; ese interés de la República Popular China por la integración europea se enfrenta —*a priori*— a obstáculos *a nivel teórico*

¹⁷⁹ Vid. otros detalles sobre esta materia en *Bulletin des Communautés Européennes*, 7/8, 1977, pp. 7-10. Resumiendo, a corto plazo, la CEE es un «arma táctica» contra el social-imperialismo. Vid. DAVID, cit. ant., p. 236.

y a nivel práctico. A nivel teórico: la CEE aparece como una invención «capitalista». A nivel práctico: las relaciones de China con la Europa comunitaria son «malas» para la imagen de la República Popular China en ciertas partes del tercer mundo.

2.º En el plano político: *contener* a la URSS.

3.º En el plano militar: primacía de la seguridad. Con la denuncia de la «détente» —tema ya comentado—, la República Popular China defiende la creación de una *fuerza nuclear europea* alrededor de Francia y el Reino Unido y, en tanto llega esto, *apoyo a la obra de la OTAN* ¹⁸⁰.

cc) El sentimiento de Pekín por la falta de unidad europea. Como dice André Fontaine, «*en ninguna parte se desea más que en Pekín*» la unidad de Europa. Los dirigentes de la República Popular China deploran las «*querellas bizantinas*», el «*espíritu de campanario*» y la «*ceguera ante la realidad*» de los europeos ¹⁸¹ —a los que tienen lástima—, y el hecho de que «los pueblos de Europa Occidental, tan deseos de paz, se dejen adormecer por las sirenas de una *détente* en la que [los dirigentes de Pekín no creen] un solo instante» ¹⁸².

β) Defensa de la integración regional de los países de Asia del S. E., como medio en la lucha anti-imperialista y anti-hegemonista. Por ejemplo, apoyo a la ANSEA ¹⁸³.

γ) Defensa de la integración económica de los países del tercer mundo, por un doble motivo: *aa)* como un importante pilar en el proceso de descolonización económica ¹⁸⁴, y *bb)* como medio de frustrar «los complots escisionistas» de las Superpotencias. Así, aplauso al establecimiento de la Comunidad Económica de los Estados de Africa del Oeste (1975) ¹⁸⁵; al Pacto Andino, etc.

LEANDRO RUBIO GARCIA

¹⁸⁰ Cf. DAVID, cit. ant., pp. 235-236.

¹⁸¹ Son expresiones utilizadas por A. FONTAINE.

¹⁸² Vid. A. FONTAINE, cit. ant., 7 julio 1977, p. 5, cs. 6, y 3 y 4.

¹⁸³ Hua Kuo-feng, discurso en banquete en honor al primer ministro de Singapur. Cf. P. I., 19 mayo 1976, p. 7.

¹⁸⁴ Cf. P. I., 25 junio 1975, pp. 17-18 y 23, y 3 septiembre 1975, pp. 6-11.

¹⁸⁵ Véase P. I., 18 junio 1975, pp. 22-24.



CRONOLOGIA

